



EL CENCERRO

Cencerrada 220

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de San Dimas, 17, tercero
MADRID.—1901.

¡PIM, PAM, PUM!

—No quería él creer que había brujas en el mundo y las llevaba en el bolsillo, nostramo.

—¿A quién te refieres, Liberto?

—Me refiero al hermano Mokiley, á quien le han atizado dos tiros provisionales.

—¿Provisionales?

—Sí, señor, porque como no ha estirao la pata á consecuencia de ellos tendrán

que repetir la toná los anarquistas si tienen interés en hacerle doblar las uñas. ¡El creía que no había más que robar colonias á too el mundo! ¡Pim, pam, pum!

—Si dices eso por lo que hizo con nosotros, te diré que Mac-Kinley no nos robó las colonias; fué que se las metieron á él en el bolsillo nuestros gobernantes.

—Sea como quiera, lo cierto es que él se las llevó.

—Como se las habría llevado otro cualquiera.

—De modo que cree vuestra paterniá

que esos dos tiros hubieran estao mejor empleaos...

—Mi paternidad no habla de tiros, sino de colonias.

—Pus precisamente por las colonias es por lo que esos dos tiros no han sonado mal en las orejas de los españoles,

—No incluirás en ese número al gobierno ni á otras personas que se han apresurado á dar el *pésame* á los yankis por la desgracia ocurrida á Mac-kinley.

—No señor, á esos no los meto, porque acaso tengan miedo todavía de que la escuadra yanki venga por el Manzanares á volcarles la cazuela.

—De cualquier modo debemos todos condenar esa clase de atentados, que llevan el terror al ánimo de los hombres más valerosos.

—En eso tiene osté razón, porque con lo ocurrió al *Tío Sam* están á estas horas toos mis *primos* con una cagalera que no la puen atajar.

—El caso no es para menos, hijo mío, porque con esos procedimientos nadie puede considerarse libre de incendios.

—Pero, nostramo, siquiera por la negra honrilla debían ocultar el miedo más que lo ocultan mis *parientes* el de Alemania y el de toas las Rusias. Voy á tener que escribirles á ver si se reaniman algo.

—¿Y á ti qué te importa eso?

—A mí na, pero por el decoro de la familia...

—Eres un lego socarrón y merecías que te echaran un petardo los anarquistas.

—¿A mí? ¡Como no me lo eche algún tabernero, dándome agua por vino!...

—Bueno, bueno. Vamos á rezar ahora por que siga la mejoría del presidente de la gran República americana.

—Ya pué osté rezar cuanto quiera, por que lo que es yo no pienso despegar mis labios. ¡Tendría gracia que yo me pusiera á rezar por un tocínero que nos ha robao

escandalosamente! Que recen por él sus amigotes Mateo, *Bandolina* y el obispo Nozaleda!

—Me vas á hacer creer que te has alegrado de esa desgracia.

—¡Anda la órdiga! ¡Menúa *papalina* cogí en cuanto vino diciendo el telegrajo que á Mokiley le habían atizao un par de tiros!...

—¡No tienes sentimientos humanitarios!

—Me basta con tener peleón pa celebrar la muerte de los enemigos de España.



—Mira qué mosca llevas ahí.

—La *mosca* la llevas tú, pero además de esa te voy á echar yo otra encima.

—Pues haiga paz y te convido. Yo soy como el gobierno: al que chilla mucho le tapa la boca como puede.

EL MINISTRO ERRANTE.

El general Weyler se va á hacer célebre por su afición á viajar continuamente.

Ya se cuentan varias cosas de sus viajes, y entre ellas se dice que algunas veces deja el tren y emprende la marcha á pata por la carretera con un lio al hombro enganchado en la punta del bastón como cualquier gallego.

El mejor día le va á ocurrir lo que cantaba Orejón en *El Tributo de las cien doncellas*.

Pasé por el bosque, salieron ladrones, quitáronme el lio y el palo también, y si me dejaron camisa y calzones, fué porque á ninguno le venían bien.



—No barra usted más en la portería, señá Micaela.

—¿Pues dónde he de barrer, hijo mío?

—Aquí en la casa de los jesuitas. Vamos á dar entre los dos unos cuantos escobazos, á ver si limpiamos eso de correrderas.

FUEGO Á BORDO.

En el seminario de Jaén se declaró un incendio noches pasadas sin saber cómo ni cuando.

Se tocaron las campanas para que el público fuera á apagarlo, pero á medida que las gentes se enteraban del sitio donde el fuego se había presentado daban

media vuelta y se alejaban de allí, como diciendo: ¡Allá ellos!

Es de advertir que el palacio del obispo está pared por medio del seminario.

Y es también de advertir que del establecimiento incendiado parece que salieron varias hermanitas despavoridas huyendo de la quema.

¿Qué hacían en el seminario á las tres de la mañana las de las blancas tocas?...

En resumen, que hizo bien el público en dejar que aquello se caldeara.

BONITO MAESTRO.

Dicen de Zaragoza que hay allí un curita que tiene un colegio donde algunos liberales y republicanos envían sus hijos á que se los eduquen.

Y dicen también que el tal curita vive con una hermana suya, la cual ha sufrido ya dos ó tres ataques de *alumbramiento*, con la circunstancia de que sus frutos de bendición son abandonados en la vía pública para que los recoja el que quiera.

Creo que esos liberales y aquesos republicanos merecen que los ensillen por asnos.

En Osuna hay un curiana que ha dispuesto la destrucción del cementerio viejo, no se sabe con qué autorización.

Ello es que los escombros se van echando en los caminos, y como entre ellos van algunos huesos humanos, la población está aterrada ante semejante profanación. ¿No habrá un alma bendita que haga comprender á aquel *pater* la barbaridad que está cometiendo?

Estos curas son el diablo, y lo que piensan realizan á no ser que les den una paliza.



—Por supuesto que si cuando vuelva Silvela al poder te hace gobernador de Madrid, como tú esperas, serás capaz de buscar otra mujer y dejarme á mí en medio del arroyo.

—No lo creas; á ti te nombraré guardia civil con destino al catorce tercio.

DOS MIL GANDULES MAS.

Cuando se decía que los frailes y jesuitas expulsados de Francia, iban á establecerse en Inglaterra, Bélgica y Alemania, decíamos nosotros:—Verán ustedes cómo luego somos nosotros los que tenemos que cargar con toda esa canalla.

Y en efecto, ya los tenemos aquí, pues según dicen de San Sebastián, pasan de 800 los frailucos que en cinco días han llegado allí procedentes de Francia; y co-

mo por la parte de Cataluña anuncian también la presencia de grandes bandadas de aquéllos, se puede calcular que á estas horas hay 2.000 gandules más en los conventos de España.

¡Qué honor para el gobierno fusionista que carga con lo que ningún gobierno extranjero quiere en su casa!

Que aquí nos van á comer los frailes, está ya visto.

¡Con que volvamos al año treinta y cinco!





Carta de Fray Liberto al alcalde de Cangas de Onís.

Hermanito y rico alcalde: Te envió un abrazo empujagao y un besito por añadidura, por lo barbián que has estao ante las exigencias frailunas del obispo de Oviedo. ¡Eso se llama ser alcalde y mirar por los intereses de sus administrados!

Quería su ilustrísima que los sacristanes y los canónigos, aves todas de rapiña, se aprovecharan solos de la inauguración del templo de Covadonga, pa sacar unos cuartejos á los concurrentes, con la venta de torraos, castañas asás, peleón y otros artículos propios del caso; y tú dijiste: No, señor; que venda too el que quiera, como es justo. Y entonces dijo él, dice:—¡Pus no voy á la cirimonia! Y entonces dijiste tú, dices:—¡Pus no vaya osté!

¡Ole ya!

Y viendo su ilustrísima que no había quien te pudiera apear de tu burro, dió orden á los monaguillos pa que te quitaran el almohadón en que debías arrodillarte durante la cirimonia, con el santo fin de que te despellejaras las rodillas con las piedras del templo; y entonces dijiste tú, dices:—Si no me ponen la almohada, me largo de aquí.

Y su lustrísima y los canónigos no tu-

vieron más remedio que cantar la gallina por segunda vez.

¡Ay, hijo mío del alma! Si toos los monterillas de España, nuestro gigantón inclusive, tuvieran la energía que tú, no levantaría tanto el gallo la chusma clerical.

¡Pero que si quieres!

El mesmo gobierno se deshace en reverencias ante cualquier trabucaire y se hinca de rodillas pa besarle el... anillo á cualsiquier obispo. ¿Qué han de hacer los demás en vista de tanta hipocresía!

Por eso tengo mucho gusto en felicitarte á tí, que eres el mirlo blanco entre los de tu clase.

Avisame cuando vengas á los Madriles, pa echar á güelo la campana de la celda y orsequiarte en la botica de la Tía Gero-ma, con una *garden party*, como dice la cursilería que tenemos encima.

Te quiere y te abraza por salao, tu servidor y lego

FRAY LIBERTO.

P. D. Si te dice algo Pidalete por haber acusado las cuarenta al bisbe, suéltale un alguacil y mételo en chirona en cuanto deje el cacho de turrón que se está comiendo al lao del Papa.

LOS NUEVOS REGENERADORES.

Romero Robledo, López Domínguez y Tetuán se han juramentado para regenerar al país, si al empezar el reinado de Alfonso XIII logran ellos que les entreguen la cazuela.

Como ese banco sólo tiene tres patas, se está trabajando para que el jesuita Gamazo haga la cuarta.

¡Calculen ustedes las piezas que nos salen!

Dichosa regeneración si ha de venir de parte de los farsantes que han sido ministros con la restauración...



CANTARES DE FRAY LIBERTO.

Al famoso Mokiley,
le han dado para castañas;
lo cual prueba que en el mundo
se pagan las cochinadas.

Inglaterra en el Transvaal,
anda con la lengua fuera.
Si se deja allí el redaño
le pondré á un santo una vela.

Dicen que vuelve Moret
á entrar en el ministerio,
con lo cual tendrán que hacer
no poco los barrenderos.

Ochenta mil hombres Weyler,
va á sacar en esta quinta;
y no hay quien le saque á él
las patillas.

LO DE ORTUELLA.

Señor Director de EL CENCERRO.

Muy señor mío: Lector asiduo de su periódico, me he convencido de que todas las personas que hasta ahora han intervenido en el asunto Baranda-Bocanegra, tienen interés en que la luz no se haga,

pues de no ser así, con dos palabras se hubiera llegado á la conclusión que se desea.

No supongo á Baranda tan idiota que no sepa decir en qué escribanía otorgó al *Gitano* poder bastante para cobrar su herencia, ni puedo creer tampoco que hayan muerto todas las personas que lo sabían. ¿Por qué no hablan? ¿Por qué no lo dicen? ¡Vaya usted á saberlo!

Yo, que entiendo algo de negocios me comprometo á aclarar ese asunto antes de un mes, si hay quien me explique el origen de la herencia de Baranda, indicando al mismo tiempo el punto en que debió realizarse la entrega de aquélla.

Ya ve usted que la cosa no puede ser más sencilla. Vengan, pues, esos dos datos, y pronto sabremos quién cobró la herencia y hasta quién se la guardó como si fuera suya.

De usted, señor Director, afectísimo amigo

S. S. Q. S. M. B.

D. CASTAÑO.

Madrid 10 de Septiembre de 1901



Familia que emparentada
con Sagasta, á verle va,
para que á cada individuo
le largue una credencial.

Entre monjas y beatas,
curas, jesuitas y frailes,
arzobispos y canónigos,
monagos y sacristanes,
estetas y santurrones,
monárquicos y pedantes,
están jeringando á España
con furia inconmensurable

¡Ay de ellos cuando tengan
que echar el trasero al aire!



Rezando la letanía
pasa toda la mañana,
y después se va á ordeñar...
las vacas.

BAUTIZOS A 15 REALES.

Un vecino de Pioz, (Guadalajara) ha presentado ya varias veces un hijo suyo al cura párroco para que se lo bautice con arreglo á ordenanza.

—¿Y cuánto me vas á dar?—le dice el cura.

—Pus los seis reales de costumbre, señor cura.

—¡Quiá, hombre!—exclama aquél.—Las cosas están muy malas y ya no se puede bautizar tan barato.

—¡Pus no doy más!

—Pues anda con Dios y guarda la criatura.

Y así llevan ya dos meses y el niño sin bautizar.

Porque es lo que dirá el cura: Si suben el pan, el vino, la carne y las patatas, ¿por qué no ha de subir también el jarro de agua que tiene uno que emplear en el bautizo?

Y es verdad.

Con los frailes que tenemos
y los que vienen de fuera,
será España el país más rico
en animales de cerda.

UNA, DOS, TRES.

A ese número ascienden las amas de gobierno que tiene Florentino, parroquidermo de un pueblo de la provincia de Avila, cuyo nombre no hace por ahora al caso.

Mas no crean ustedes que usa de todas á la vez, sino que aquéllas van turnando en el poder, como Sagasta, Silvela y el dominico Azcárraga.

Se presentó en el pueblo con una, que desapareció al poco tiempo, y fué reemplazada por otra que, á su vez, fué sustituida por una tercera en discordia. Esta desapareció también, y ahora ha vuelto á aparecer la primera, siendo de esperar que luego vuelva la segunda y más tarde la tercera.

Los feligreses de este *pater*, deseaban saber cuál sería el paradero de las dos amas de *reemplazo*, mientras la otra estaba en *activo*, y por fin averiguaron que aquéllas estaban alojadas en una casa de campo que tiene dicho *pater* entre dos sierras.

De modo que Florentino es un clérigo barbián, que rinde culto al misterio de la Santa Trinidad.



Este padre jesuita,
modelo de caridad,
va guardando las talegas,
por lo que pueda tronar;
pues dice que si algún día
estalla la tempestad,
correrá más con dinero
que si no se lleva *na*.

EL CURA LOCO DE LOS CUATRO CAMINOS.

Aunque parezca mentira, todavía continúa suelta esa calamidad.

Se necesita vivir en Madrid, en esta tierra de los gobiernos hipócritas, para presenciar espectáculos tan repugnantes como los que continuamente está dando ese desgraciado sacerdote, sin que las autoridades hagan nada por evitarlos.

Y cuenta que la desmoralización ha llegado ya en aquella barriada hasta lo inconcebible, pues algunos jóvenes que ven lo que hace el cura, entran en ganas de imitarle y aquello es ya el disloque.

Y lo más triste de todo es que, según parece, están encargados algunos agentes de vigilancia de cuidar... que nadie se meta con el sátiro coronado.

Si el Sr. Gobernador tratara de informarse acerca de este escandaloso asunto, es bien seguro que prestaría un gran servicio á la moral pública recluyendo á ese sacerdote.

¡QUE VIENE LA NIÑA!

—¿Sabe osté nostramo, que me han dicho que... pues. ¿Está osté?

—Sí, hombre; estoy al cabo de la calle. Lo que no sé es eso que te han dicho.

—Pus desfigúrese osté que aquí no pue vivir ya naide más que los frailes y los monárquicos; que los obreros no tienen trabajo ni pan, y que ningún hombre de bien pue comer carne ni beber vino. ¿Está osté?

—Sí, hombre, estoy.

—Pus güeno; paece que toos los que no comen ni pimplan se han dao de codo pa... ¿Entendió osté la toná?...

—¡Vaya si la entendí! Para traer aquí la Niña.

—¡Ajajá! Veo que entiende osté las cosas antes de decirlas.

PASATIEMPOS.

CHARADITA.

Un golpe de *tres* me hizo
que *prima dos* me salieran,
y dije: ¡*Todo!* por poco
quedo con la pata tiesa.

FUGA DE VOCALES.

Gr.nd.s b.nd.d.s d. fr.l.s
.tr.v..s.n l. fr.nt.r.
Cr.. ll.g.d. .l m.m.nt.
d. .ch.r m.n. . l. .sc.p.t.

Solución á las anteriores.

A la charada: *Camelo*.

A la fuga de vocales:

El fraile es el más feliz
de los seres de la tierra;
come, pimpla, no trabaja
y á las devotas camela.

MADRID.—Imprenta de Felipe Marqués. Madera, 11, bajo.